

*Bioenergética según
las bases de la Medicina
Tradicional China*

JOAN R. VILLAYERDE

*Tratamiento de las algias
de los amputados,
mediante acupuntura*

JEAN CLAUDE BLASSELLE

Afrodisíacos naturales

JORGE DI IORIO

Astrología china

JOAN R. VILLAYERDE

La depresión nerviosa

THÉRÈSE MARTINY

La clave de los números

JOAN R. VILLAYERDE

*Tratamiento de la obesidad
por acupuntura*

HENRI-ANDRÉ COHEN

Prof. Joan R. Villaverde

La clave de los números

De Hoang Ti a Pitágoras

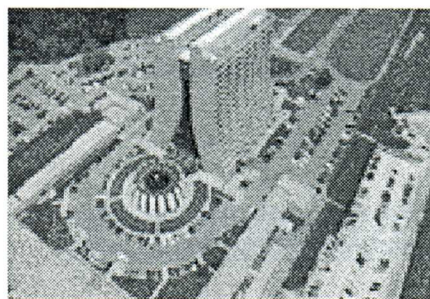
De Ho

Algunas lenguas de la antigüedad, conocidas como lenguas sagradas poseían alfabetos en los cuales existía una correspondencia directa entre las letras y los números. Tal era el caso de la lengua hebrea o la lengua griega.

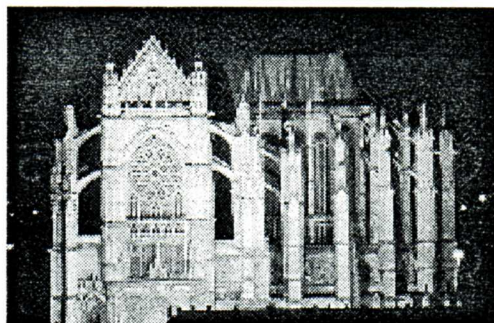


α β γ δ ε ϕ γ η ι φ κ λ μ ν ο π ϑ ρ σ τ υ
ω ξ ψ ζ

Evidentemente esta cualidad se ha perdido en las lenguas occidentales modernas. La antigüedad estaba llena de simbolismos, de los cuales muchos aún perduran en nuestros días. Basta que observemos con detenimiento la mayoría de monumentos religiosos, tales como monasterios, ermitas o catedrales, para percatarnos de ello. En las construcciones religiosas de la antigüedad, sobre todo en las catedrales, se intentaba representar el cosmos, como principio contingente de todas las cosas creadas. La propia palabra arquitectura parece tener sus orígenes en el vocablo griego "arké" cuyo significado es principio u origen.



El Robert Rathbun Wilson Hall, centro del acelerador de partículas de Fermilab.



La catedral
de San Pe-
dro de Beau-
vais

Una catedral era el equivalente medieval de un acelerador de partículas gigante. Wilson Hall, el centro del mayor acelerador de partículas del mundo, el de Fermilab, ha sido construido siguiendo los esquemas de la catedral gótica de San Pedro de Beauvais en Francia, la más alta del mundo, construida en 1238. La catedral en su conjunto es un gigantesco reloj astronómico compuesto por más de 90.000 partes.



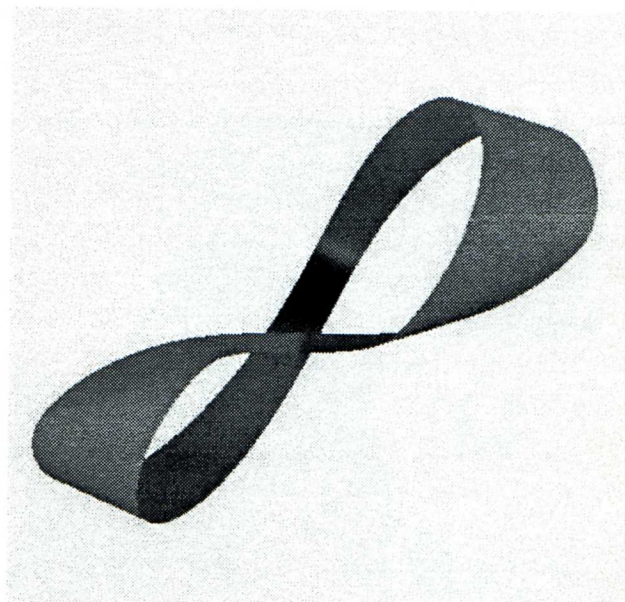
Pero volvamos a la importancia simbólica de los números. Como ya hemos dicho anteriormente, *Pitágoras*, uno de los filósofos griegos más destacados afirmaba que "los números son el modelo del mundo". Sin embargo no debemos confundir el número con la cifra que no es más que un código representativo en una determinada lengua. A continuación vamos a efectuar un breve estudio sobre el significado simbólico de los nueve primeros números, incluyendo al cero, por la base fundamental sobre la cual se asienta todo el conocimiento del Universo.

EL CERO: El Vacío o el Caos

El cero es un número que posee unas características muy especiales, ya que representa al todo y a la nada al mismo tiempo. Para los *taoístas* es el vacío, pero no la nada, aquello cuya sustancia no podemos tocar o llegar a comprender. Por ejemplo, si pensamos en un recipiente que contenga un líquido, es gracias al vacío que ese recipiente puede cumplir con su cometido, es decir la cualidad del recipiente no está en sus paredes, sino en el espacio vacío que existe en su interior. En el *Tao Te King* de *Lao Tsé* podemos leer algo parecido: "Treinta radios convergen en el centro de la rueda, pero es un vacío lo que la hace útil para el carro". Ese vacío es el estadio previo a la creación, en el *Tao Te King* podemos leer "Al principio había el vacío..." Del vacío surgió la chispa del génesis. El universo pudo haber comenzado en un estado de perfecta simetría. La materia se formó a partir de la energía cuando el universo comenzó a expandirse y enfriarse. Las formas surgieron de las masas informes como cristales de hielo al congelarse un lago. Vivimos en un universo cristalizado de simetrías rotas.

EL UNO: La Unidad o Fuerza Primordial

La simetría perfecta puede ser bella pero también estéril. Un espacio de simetría perfecta significa la nada (el cero).



En el momento en el que se introduce un objeto en ese espacio se rompe la simetría creando el sentido de la ubicación, hay un lugar donde se encuentra el objeto y otro donde no está. A partir de ahí se nos revela toda la geometría del espacio tal como la conocemos. Y el tiempo comienza a fluir en una dirección determinada.

Lo que significa que vivimos en un universo donde las simetrías están rotas.

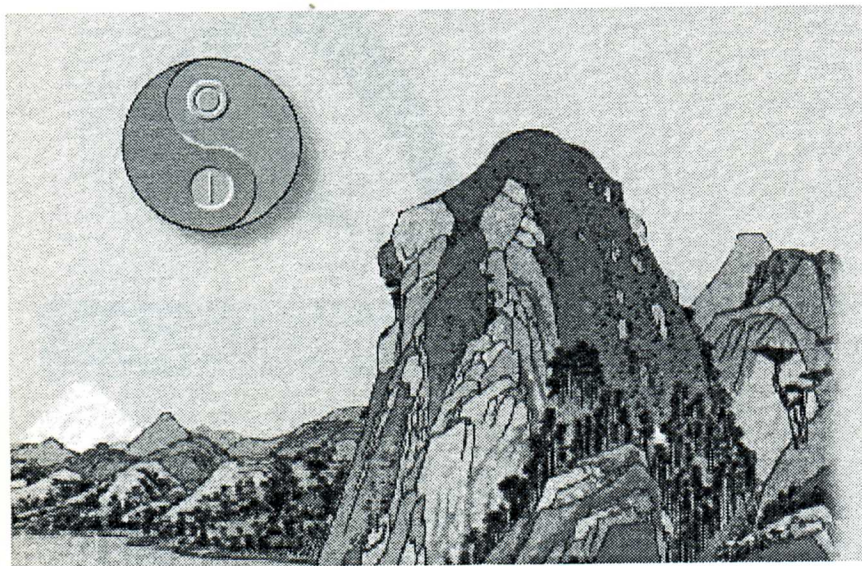
El Uno es el principio creador del cual no se puede hablar. La fuerza única que gobernaba el universo en el mismo instante de su creación y la cual la ciencia aún no ha logrado vislumbrar.

EL DOS: La Dualidad Yin Y Yang

El Universo entero se mueve en torno al principio de la dualidad, ya que no puede existir una unidad perdurable. Es la primera de las leyes cósmicas (3ª ley de Newton). En la antigua China esta dualidad venía representada por los términos de Yin y Yang de los cuales hablaremos más adelante.

Este principio queda patente en nuestra vida cotidiana, ya que todos sabemos que no existe día sin noche, frío sin calor, bien sin mal, etcétera. Al mismo tiempo este principio de dualidad, nos permite comprender mejor que el Principio de todas las cosas, la Unidad no puede ser nombrada, y mucho menos comprendida, de

ahí la multiplicidad de nombres que se le ha dado a Dios.



En lo que se refiere al sistema viviente esta dualidad se hace evidente, ya que todo ser vivo debe ser un sistema abierto, es decir en relación con otro fenómeno que se a la vez opuesto y complementario, de lo contrario, tendería a su propia autodestrucción, bien sea por desintegración (hiperenergía) o bien por identificación con el entorno (hipermateria).

Este principio de dualidad cobra otro aspecto singular en el hombre, ya que, como sistema viviente, es al mismo tiempo singular y universal. Singular porque encierra todas las potencialidades de la creación y universal porque, al mismo tiempo, forma parte de dicha creación. Se trata de una totalidad incluida en otra totalidad o si se prefiere de un microcosmos dentro de un macrocosmos.

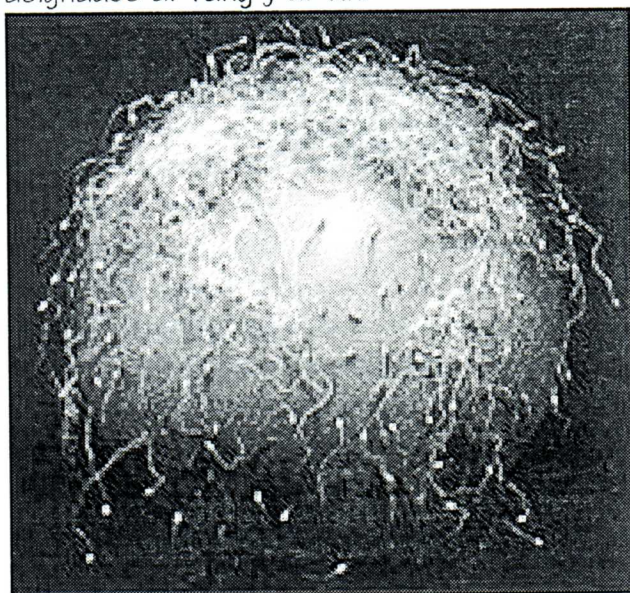
En lo que respecta a los principios del Yin y del Yang hemos de decir, en primer lugar, que se trata de dos adjetivos que no designan principios absolutos, sino manifestaciones diferentes de una misma entidad. En otros términos, el Yin y el Yang absolutos no existen, sino que conocemos al uno en función del referencial establecido por su opuesto. Por ejemplo no podemos saber si en un recinto determinado hay "mucho" o "poco" claridad si no lo comparamos con otro recinto que esté "menos" o "más" iluminado. Y lo mismo podríamos

decir en lo que respecta al frío o al calor; a lo blando o a lo duro; a lo alto o a lo bajo; o a cualquiera de los términos "opuestos" conocidos.

Los ideogramas que representan estos dos términos resultan muy significativos a la hora de aclarar dichos conceptos, incluso para los occidentales. Si nos limitamos únicamente al significado extraído del "diccionario" veremos que el término **Yang** viene traducido de formas muy diversas, tales como: "el sol brillando en el horizonte" o "pendón de banderolas ondeando al viento". Por lo que por extensión **Yang** viene a significar "el Sol sobre el horizonte lanzando sus rayos". En lo que respecta al término

Yin, se suele traducir por "el tiempo presente" o "las nubes", de donde por extensión Yin podría significar "ahora hay abundancia de nubes en el cielo".

En realidad resulta muy difícil efectuar una traducción exacta de estos términos, sin embargo existen una serie de categorías o cualidades que tradicionalmente se vienen asignando a cada uno de ellos. A continuación reproducimos una lista con algunos de los atributos asignados al **Yang** y al **Yin**.



YIN

Principio femenino
Energía de la luna
Vertiente sombría de una colina
Cielo con nubes (oscuridad)
Reposo
Inmovilidad
Bajo
Interior

YANG

Principio masculino
Energía del sol
Vertiente soleada de una colina
Cielo despejado (claridad)
Actividad
Movimiento
Alto
Exterior

Cualitativamente "el Cielo resultó de la separación en el seno del Caos de los principios Yang que se unieron y, al ser más ligeros, permanecieron arriba; por su parte la Tierra resultó de la separación del seno del Caos de los principios Yin que se unieron y, al ser más pesados, permanecieron abajo" (SAR). Por lo tanto, el Cielo (arriba) es la acumulación de Yang y la Tierra (abajo) es la acumulación de Yin.

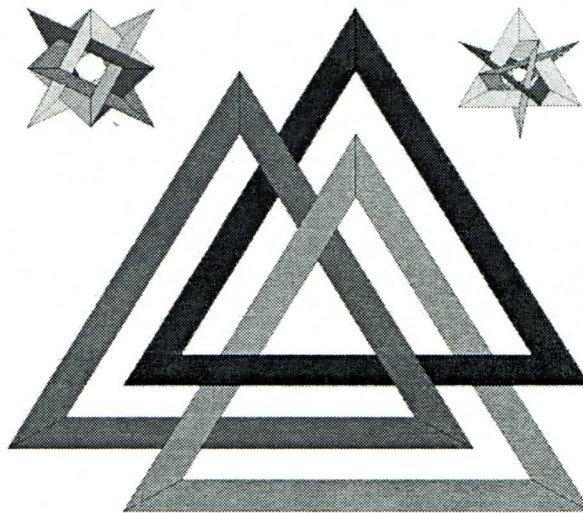
El principio masculino (Yang) es quien transmite la vida (espermatozoide), mientras que el principio femenino (Yin) es quien permite que la vida se desarrolle (óvulo).

Espacialmente: el Yang se encuentra al Sur (recorrido solar, luz, calor) y el Yin al Norte. El Sol es el símbolo representativo de la energía por excelencia (movimiento, luz, calor, origen de la vida sobre la Tierra).

El Yang es centrífugo y el Yin centrípeto. El Yang es partida y el Yin llegada. El Yang es superficial y el Yin profundo.

EL TRES: La Triada Cielo, Tierra y Hombre

3 El tres o ternario, cuya figura geométrica es un triángulo, como asegura R. Abellio, no representa jamás una estructura, se trata de la condición de toda creación; se trata por lo tanto de un operador. El tres nos muestra las condiciones necesas-



rias para que aparezca la vida para que se realice una creación. No se trata de la vida misma, sino de las condiciones necesarias para que esta surja.

El ternario es pues un operador de creación. Permite desencadenar la creación, que esta se organice tanto en el plano material como en el espiritual:

1) Los tres componentes básicos del Universo son necesarias la Energía, la Materia (o estructura) y el Movimiento (o transformación).

a) El Universo contiene una infinidad de variaciones materiales, desde el átomo del hidrógeno a las galaxias.

b) El Universo es un enorme "caldo" energético desde la fuerza gravitacional hasta las longitudes de ondas perceptibles por el hombre.

c) Todos los componentes de Universo, desde un electrón rotando en torno alrededor del núcleo, hasta un satélite en torno a un planeta, poseen un movimiento propio.

2) Esta misma constatación podemos hacerla a nivel celular: la membrana, el citoplasmas y el núcleo; o tisular: ectodermo, endo-dermo, mesodermo.

3) Desde el punto de vista espiritual, la Fe, la Esperanza y la Caridad, son las condiciones de toda creación espiritual, o según otras tradiciones: Anima, Corpus, Spiritus (latinos); Nous, Psyché, Soma (griegos); Rouach, Nephes, Bassat (hebreos); Atma, Budhi, Mana (hindúes); Mercurio, Sal, Azufre (alquimistas), etcétera.

Es el ternario que permite la organización de una creación. Como hemos escrito más arriba, en el Tao Te King podemos leer: "...el Tres engendra a los Diez Mil seres..."

En la embriología humana podemos apreciar tres capas: Ectodermo, Mesodermo y Endodermo.

EL CUATRO: El Cuadrado o Las Cuatro Manifestaciones de la Energía;

Los Cuatro Estados de la Materia;

Los Cuatro Planos de la Manifestación

4 La representación geométrica es el cuadrado y la estrella de cuatro puntas.

1) Las cuatro manifestaciones de la Energía:

Como ya hemos visto anteriormente, en nuestra Sistema Solar y por lo que parece ser en el Universo existen cuatro formas posibles de Energía:

- a) La Electromagnética.
- b) La Gravedad.
- c) La Nuclear Fuerte
- d) La Nuclear Débil

Estas cuatro formas de energía reciben, en la tradición china, los nombres de:

- a) Gran Yang
- b) Gran Yin
- c) Pequeño Yang
- d) Pequeño Yin.

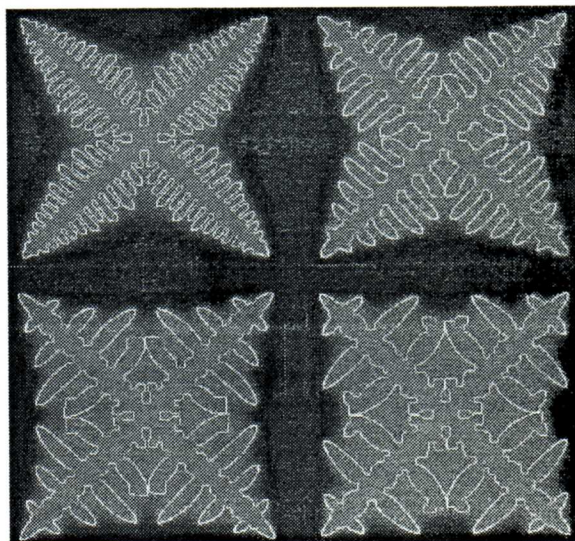
II) Los cuatro estados de la materia:

El cuaternario es la última condición de la existencia, ya que con el cinco aparece la vida.

El número 4 evoca los cuatro estados de la materia: C, H, O, N. Los cuatro elementos de las antiguas tradiciones: Cielo, Tierra, Agua y Fuego o los cuatro reinos de la creación: Mineral, Vegetal, Animal y Humano.

a) Estos cuatro estados están definidos por los dos criterios más característicos de la materia: el movimiento interno y la transformabilidad:

- Mucho movimiento interno, muy transformable: Aire (Sur)
- Mucho movimiento interno, poco transformable: Fuego (Este)
- Poco movimiento interno, muy transformable: Agua (Oeste)
- Poco movimiento interno, poco transformable: Tierra (Norte)



b) La tradición china caracteriza estos cuatro estados a partir de los calificativos *Yang* y *Yin* en sus cuatro las combinaciones posibles:

Yang + Yang : Gran *Yang* o *Tae Yang*
110 (Sur)

Yin + Yin : Gran *Yin* o *Tae Yin*
001 (Norte)

Yang + Yin: Pequeño *Yang* o *Chao Yang*
100 (Este)

Yin + Yang: Pequeño *Yin* o *Chao Yin* 010
(Oeste)

c) El *Yi King* (Libro de las Mutaciones) describe así la génesis de toda manifestación. Al *Yang* se le asigna un trazo continuo y al *Yin* un trazo discontinuo dando como resultado las siguientes combinaciones.

Tae Yang
AIRE

Chao Yang
FUEGO

Chao Yin
AGUA

Tae Yin
TIERRA

III) Los cuatro planos de la manifestación:

Centro Médico Altea

ACUPUNTURA
AURICULOMEDICINA
CROMOPUNTURA
HOMEOPATIA

Gran Vía Corts Catalanes 527,
2º 2ª

Toda forma de vida se desarrolla simultáneamente sobre cuatro planos. Se trata de las cuatro condiciones de la existencia que aparecen en todas las tradiciones. Estos planos pueden recibir diferentes nombres, pero su principio siempre es el mismo.

Yang/Yang (plano trascendental) 10
(10⁴)

Yin /Yang (plano psicoenergético) 01
(10³)

Yang/Yin (plano somático/materia) 10
(10²)

Yin /Yin (plano potencial/principal) 00
(10¹)

Universalmente el plano:

Yin /Yin está definido por los números 2 al 10
(10¹)

Yang/Yin está definido por los números 20 al 100 (10²)

Yin /Yang está definido por los números 200 al 1000 (10³)

Yang/Yang está definido por los números 2000 al 10000 (10⁴)

De tal manera que uno, dos, tres o cuatro ceros a la derecha de un número definen cada uno de los cuatro momentos de la manifestación. Ahora podemos comprender mejor las palabras del *Tao Te King* cuando nos dice que "el tres produce a los Diez Mil Seres", donde el número 10000 significa el final de la manifestación.

Del mismo modo *Pitágoras* definía el desarrollo de la manifestación mediante la fórmula "1+2+3+4=10". En China el número 10 se representa mediante el ideograma "Shi" en forma de cruz, que es al mismo tiempo la segunda representación geométrica del cuadrado.

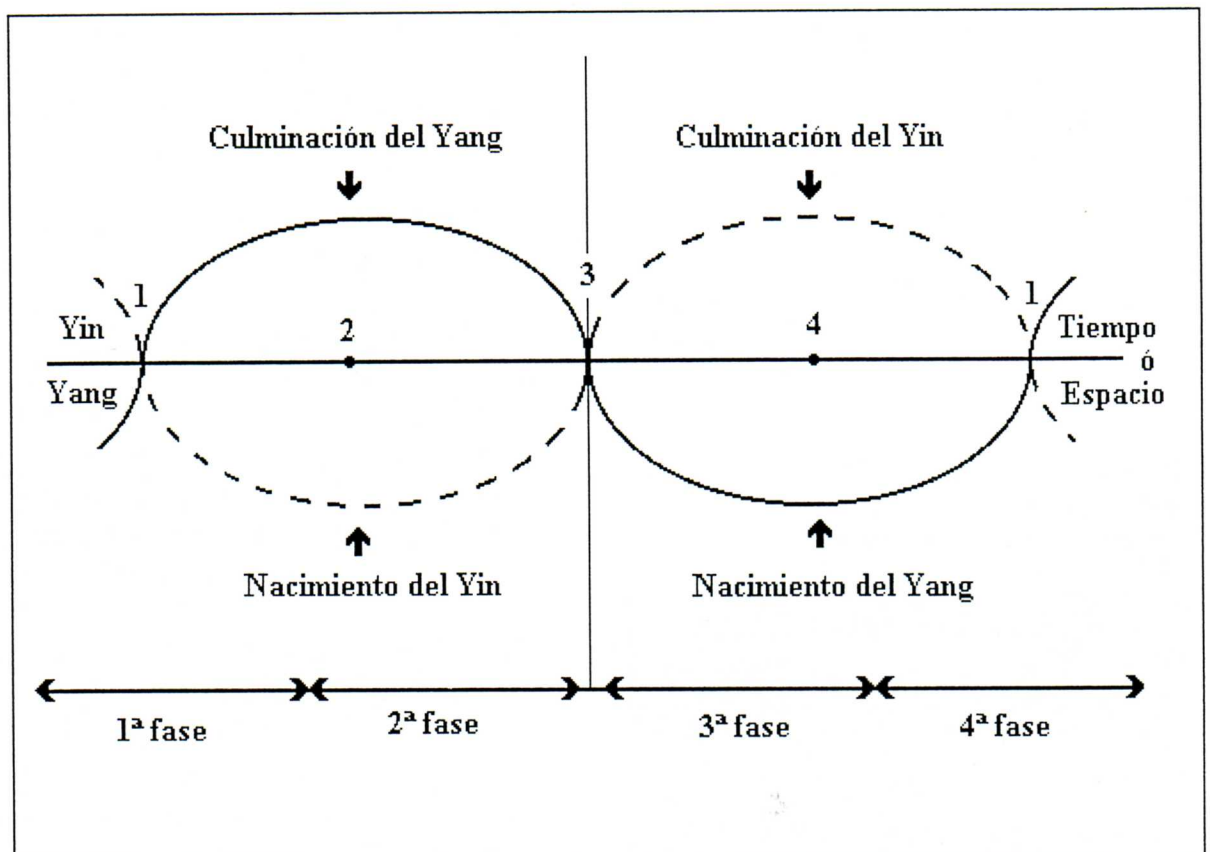
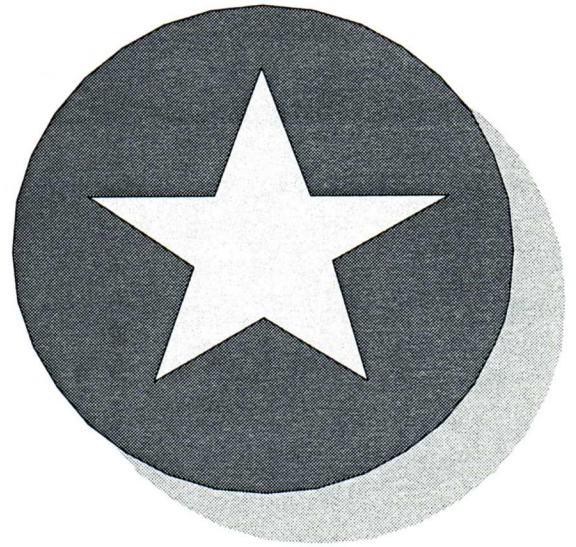
EL CINCO: El Surgir de la Vida y La Pentacoordinación

5

La representación geométrica es el pentágono y la estrella de cinco puntas.

Los dos sumandos posibles del cinco son "4+1" y "3+2".

Vamos a definir la evolución en términos de Yin y Yang. Situaremos en la abscisa el tiempo y en la ordenada el espacio.



El primero (4+1) es el cuaternario (4) precediendo definido por un centro (1), lugar de donde todo proviene y a donde todo regresa. "4+1" describe la vida en sus facetas más elementales, en su desarrollo rítmico invariable de cuatro términos que organiza todas sus actividades y manifestaciones.

Es evidente que este centro no puede tener ningún tipo de relación privilegiada con ninguno de los otros cuatro elementos, ya que los cuatro provienen y regresan a dicho centro.

En nuestro sistema solar, el lugar donde se desarrolla la vida es el planeta Tierra, que no debemos confundirlo con la "tierra" material, es decir, el suelo, el terreno

Del mismo modo podríamos representar la evolución de la energía en el tiempo, tanto en una jornada como a lo largo de un año.

CULMINACIÓN SOLAR
MÁXIMO YANG
SUR
12H

SALIDA DEL SOL	FIN DEL DÍA
ESTE	OESTE
6H	18H

NORTE
00-24H
MÁXIMO YIN

Y lo mismo a lo largo del año:

SOLSTICIO DE VERANO
SUR
VERANO

EQUINOCCIO DE DE PRIMEVERA	EQUINOCCIO DE OTOÑO
ESTE	OESTE
NORTE	
INVIERNO	

b) Espacialmente la orientación está definida en el Universo por los cuatro puntos cardinales como ya hemos visto en los gráficos anteriores.

La orientación es la primer condición de la vida, siendo la segunda que cada ser tenga un proyecto que defina su naturaleza y su acción. Etimológicamente oriente proviene del vocablo "oriri" que significa "lugar de nacimiento".

Esta orientación, ligada a los movimientos de los dos centros del mundo, el Sol, fuente de vida, y la Tierra, lugar donde se desarrolla la vida, está determinada por la combinación en la simultaneidad de espacio-tiempo de los movimientos (aparentes) del Sol vistos desde la Tierra.

El segundo (3+2) describe la pentacoordinación o los cinco movimientos fundamentales que permitirán la acción del macrocosmos (3, Cielo-Yang) sobre el microcosmos (2, Tierra-Yin).

Los Cinco Movimientos se representan mediante los ideogramas de Wu Xing, donde Wu significa "cinco" y Xing "lo que cambia, lo que actúa sin cesar".

Hemos visto que la vida aparece y se organiza en "4+1", pero no se encuentra aislada, sino entre el Cielo y la Tierra ("3+2"), recibiendo la influencias de ambos. En medio de estas dos fuerzas, cósmica y telúrica, se sitúa el hombre.

El hombre, en su estructura rítmica interna es "4+1", mientras que en su resonancia cósmica es "3+2".

Los cinco Movimientos, que permiten las influencias del Cielo y de la Tierra sobre el hombre, se desglosan en tres movimientos Yang y dos movimientos Yin. La sucesión de los mismos viene marcada por

el horario dextrógiro (sentido de la manifestación de la vida, ya que se trata del sentido del movimiento aparente del sol).

A estos Cinco Movimientos tradicionalmente se les asignan cinco categorías o fenómenos naturales: la Madera, el Fuego, la Tierra (el terreno), el Metal y el Agua.

III) **Síntesis:** Quede pues claro que "4+1" es la organización fundamental de la vida, su organización interna, rítmica, cuaternaria; mientras que "3+2" es la vida en sus relaciones macrocosmos- microcosmos, sometida al ritmo quinquenario del macrocosmos e influyendo sobre el hombre.

Una vez aclarado este concepto veremos claramente que no se puede tratar de la misma manera a un individuo perturbado en su organización interna (4+1) o en sus relaciones con el macrocosmos (3+2).

En la mayoría de textos de acupuntura se entremezclan ambos conceptos, creando una gran confusión al respecto, mezclando los "4+1" elementos con los "3+2" movimientos.

a) **Correspondencias entre los "4+1" elementos:** Desde el punto de vista temporal se trata de las cuatro estaciones del año (73 días y cuarto) y sus correspondientes períodos interestacionales (18 días), dando como resultado los 365 días que tiene el año.

SOLSTICIO DE VERANO 73D.
18D. VERANO 18D.

EQUINOCCIO DE PRIMAVERA
ESTE 73 D.

EQUINOCCIO DE OTOÑO
OESTE 73 D.

SOLSTICIO DE INVIERNO 73D.
18D. INVIERNO 18D.

Espacialmente se trata de los cuatro puntos cardinales y del centro, la Tierra:

	SUR (Fuego)		
ESTE (Madera)	CENTRO (Tierra)		OESTE (Metal)
	NORTE (Agua)		

b) **Correspondencias entre los "3+2" movimientos:**

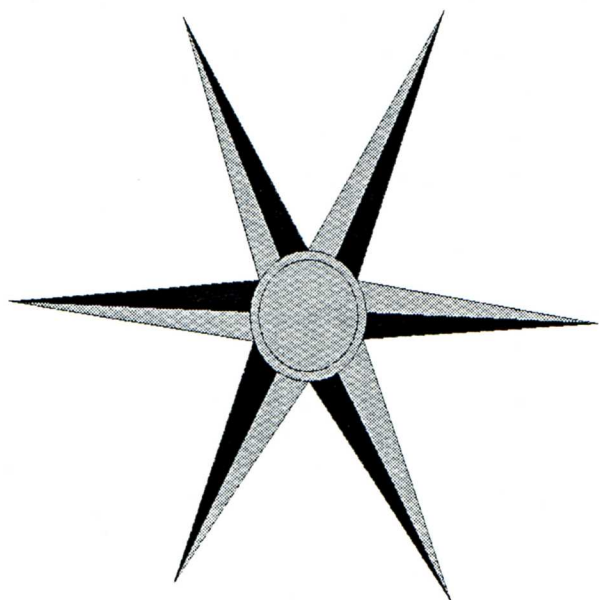
Desde el punto de vista de los acontecimientos vitales tendremos que a la Madera le corresponde la "movilización" (puesta en marcha); al Fuego le corresponde la "expansión" (la propagación); a la Tierra le corresponde la "explosión" (la desestructuración); al Metal le corresponde la "condensación" (la retracción); al Agua le corresponde la "coherencia" (el retiro).

FENÓMENO	MADERA	FUEGO	TIERRA	METAL	AGUA
Animal	Perro	Caballo	Buey	Pollo	Cerdo
Animales	Velludos	Emplumados	Desnudos	Acorazados	Escamados
Cereales	Sésamo	Trigo	Mijo	Arroz	Soja
Color	Verde/Azul	Rojo	Amarillo	Blanco	Negro
Cosechas	Nacimiento	Crecimiento	Maduración	Recolecta	Almacena
Energía	Viento	Calor	Humedad	Sequedad	Frío
Frutas	Ciruela	Albaricoque	Azufaifa	Melocotón	Castaña
Producción	Movilidad	Expansión	Fructificación	Retracción	Retiro

EL SEIS: Los Hexagramas

6 La Representación geométrica es el exágono y la estrella de seis puntas.

El seis es la coordinación, el nexo y la síntesis, pero también es la relación con el futuro. Un "6" permite prever todas las situaciones posibles de un conjunto. Estamos frente al nacimiento del hexagrama, elemento básico de proceso adivinatorio del Yi King o Libro de las Mutacio-



nes.

Seis es la síntesis de las actividades del hombre, engendrado sobre la Tierra por la acción del Cielo ($3 \times 2 = 6$). Ahora podemos comprender con mayor claridad las pala-

bras del Génesis cuando nos dicen que el hombre fue creado "el sexto día". Seis, por lo tanto, es "la síntesis de la vida".

Seis son los canales por los que circula la energía principal del hombre, tres con características dominantes Yang y tres con características dominantes Yin. A estos canales la acupuntura tradicional china los denomina "meridianos principales". Toda manifestación de la vida del hombre responde necesariamente a uno de estos seis términos.

- Los tres meridianos principales Yang son:

1.- Tae Yang o Yang Superficial.

2.- Chao Yang o Yang Medio.

3.- Tsiue Yang o Yang Profundo, que posteriormente pasó a llamarse Yang Ming.

- Los tres meridianos principales Yin son:

1.- Tae Yin o Yin Superficial.

2.- Chao Yin o Yin Medio.

3.- Tsiue Yin o Yin Profundo.

A cada uno de estos meridianos principales le corresponde una manifestación

energética particular, pero estas energías están regidas y controladas por tres leyes particulares:

1ª ley: el Yin va al Yang y el Yang al Yin.

2ª ley: los calificativos de Superficial, Medio y Profundo están en relación directa con los de Mayor, Medio y Menor.

3ª ley: consiste en la acoplación por parejas de dos términos opuestos y complementarios al mismo tiempo.

En base a estas tres leyes observaremos que:

- Al movimiento más Yang se dirigirá la energía más Yin: Tae Yin
- Al movimiento más Yin se dirigirá la energía más Yang: Tae Yang
- Al movimiento medio Yang se dirigirá la energía medio Yin: Chao Yin
- Al movimiento medio Yin se dirigirá la energía medio Yang: Chao Yang
- Al movimiento menos Yang se dirigirá la energía menos Yin: Tsiue Yin
- Al movimiento menos Yin se dirigirá la energía menos Yang: Yang Ming

EL SIETE: El Septario o el Enigma

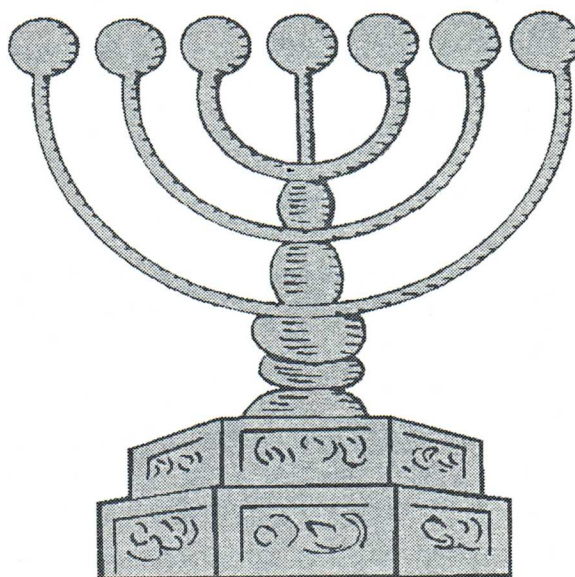
7 Su representación geométrica es el heptágono o la estrella de siete puntas.

Curiosamente existe una gran escasez de datos en la tradición china sobre este número que tanta importancia cobraría en otras culturas.

En la mayoría de culturas tradicionales, el siete está en relación con el término de un proceso creativo, para cerrar el ci-

clo espiral de una manifestación.

1. **Temporalmente**, encontramos una referencia al número 7 en el libro del Génesis donde podemos leer que el mundo fue creado en 7 días.



Profundicemos un poco más en este punto. Como ya hemos visto anteriormente, el 4 es la condición de toda existencia y también debemos recordar que el hecho de añadir un cero a la derecha de un número implica expresar un cambio en el plano de la manifestación, así:

4 corresponde al plano "potencial",

40 corresponde al plano "material" o universal en su aspecto Yin,

400 corresponde al plano "energético" o universal en su aspecto Yang,

4000 corresponde al plano "trascendental".

Ahora bien, si multiplicamos "4 x 7", es decir si multiplicamos las condiciones de la existencia (4) por los medios que nos llevarán a término una creación, obtendremos un ciclo de 28 días definido por una vida "potencial". La vida es posible, pero si no se lleva a término el ciclo cesa: son las menstruaciones. Si por el contrario se produce una fecundación, es decir una "materialización" del fenómeno, entonces habremos de multiplicar "40 x 7", obteniendo los 280 días que dura el embarazo.

El siete queda patente, como ya hemos dicho anteriormente, en muchas otras culturas de la antigüedad, como elemento básico para llevar a término una creación tanto física como espiritual. Así tenemos los Siete Chakras del Yoga tántrico, las Siete Operaciones de la gran obra de alquimia, las Siete Etapas para llevar a término una creación espiritual o los Siete Valles por los que el hombre deberá pasar hasta lograr la comunión con la divinidad.

Por lo que respecta a la tradición china parece ser que los textos en los cuales se podría hacer referencia al número 7 no han sido traducidos o no han llegado hasta nuestros días.

EL OCHO: El Octógono o la Tercera Dimensión, la Transmisión de la Vida

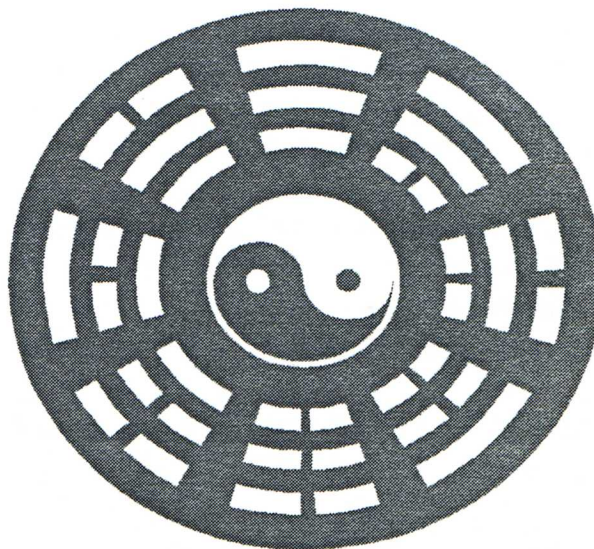
8 Su representación gráfica es el octoedro o la estrella de ocho puntas.

I) La tercera dimensión:

El "8" en tanto que "2³" nos evoca la tercera dimensión, donde 2 es la dualidad (Yin/Yang) y tres son los parámetros

básicos del universo: Energía, Materia, Movimiento. Esto nos conduce a "8" situaciones espaciales o tridimensionales constituidas a base de combinaciones Yin/Yang.

En el Yi King o Libro de las Mutaciones encontramos 8



trigramas, que combinados de formas diferentes determinan 64 hexagramas ($8^2 = 64$).

II) La transmisión de la vida:

El número "8" está ligado al proceso de transmisión de la vida. Por ejemplo, en frica el número "8" forma parte del verbo "crear", al "agua" (fuente creadora de vida), al "esperma" o a las "fuerzas de la fecundación". Por las mismas razones, el baptisterio, lugar de la transmisión de la vida espiritual, tenía 8 caras. Del mismo modo, todas las figuras tántricas están construidas en base "8" o "16" (fuerza de la dualidad del 8).

Por lo tanto, el número ocho juega un doble papel de "descendencia" (procreación) y "ascendencia" (espiritual).

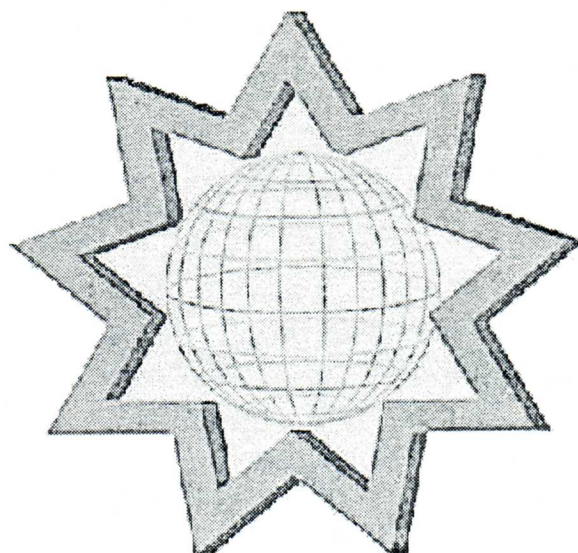
Se comprende de esta manera que sean "8" los meridianos "curiosos", los cuales poseen un papel imperativo y decisivo en el proceso de creación.

EL NUEVE: La Culminación, El Campo del Cinabrio

9 Su representación gráfica es la de un eneágono o la estrella de nueve puntas.

Aunque ya nos hemos referido anteriormente a este número, volveremos a insistir más detallada sobre este número que significa el último desarrollo de la creación; esta llega a su término antes de la reintegración del ser con la Unidad, principio y fin de todas las cosas. Con el "10" se produce la reintegración con la Unidad, el reencuentro a su estado inicial; es el Oroburos, la serpiente que se muerde la cola para representar que el Universo es uno: "polvo eres y en polvo te convertirás".

El nueve es pues el final, el último desarrollo, permite analizar toda la creación en el plano potencial.



Para los chinos el "9" representaba la Tierra, lo mismo que el "5" representaba a la Tierra, por ello los emperadores chinos eran portadores de un anillo en el cual figuraba un "9/5", ya que ellos eran los intermediarios entre el Cielo y la Tierra.

a) El nexo de unión entre el Cielo, la Tierra y el Hombre viene representado por el ideograma Wang, cuya traducción habitual es la "Emperador", pero una mayor aproximación al sentido profundo del ideograma nos revelaría el concepto de "intermediario entre las fuerzas del Cielo y la Tierra".

b) Estudio comparativo del ideograma Wang con el símbolo Bahá: Existe una extraordinaria coincidencia entre el ideograma Wang, representado por tres



líneas paralelas, atravesadas por una cuarta línea vertical y el símbolo Bahá (el Más Grande Nombre) perteneciente a la

Fe Bahá'í, la religión más moderna y progresiva de cuantas existente actualmente y la segunda más extendida mundialmente, después del cristianismo.

Como ya apuntamos al principio del capítulo, en las lenguas antiguas existía una estrecha relación entre letras y números. Nuestro alfabeto occidental proviene del alfabeto fenicio. Los fenicios, grandes navegantes, llevaron su alfabeto tanto a oriente como a occidente. Como dice el historiador Gabbon: *"Fenicia y Palestina vivirán para siempre en la memoria de la humanidad, ya que tanto Europa como América han recibido las letras de una y la religión de la otra"*. El alfabeto fenicio se introduce en Europa unos 1500 años antes de nuestra era y sufrirá notables transformaciones a lo largo de cerca de 3000 años.

En dicho alfabeto fenicio las correspondencias entre letras y números son las siguientes:

A = 1 B = 2 C = 3 D = 4 H = 5
W = 6 Z = 7 H = 8 T = 9 I = 10
K = 20 L = 30 M = 40 N = 50

Cuando un fenicio quería escribir "una casa" lo hacía "a casa" y si deseaba escribir "cuatro años" lo hacía "d años". No sería hasta la era musulmana que se incorporarían los números, quienes a su vez lo tomaron de los hindúes.

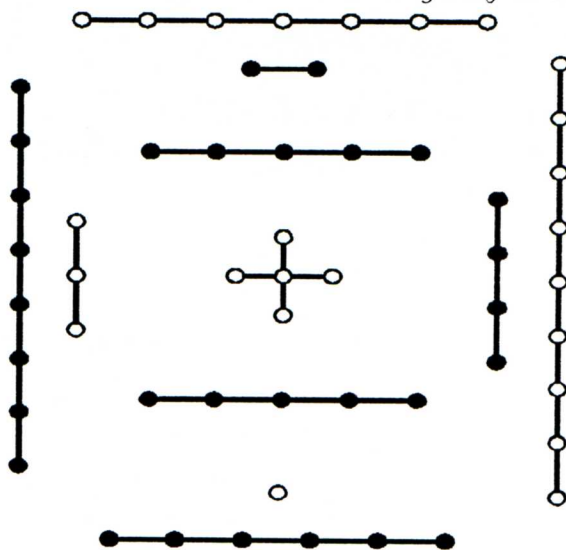
De no haber sido por tan maravilloso legado del mundo árabe, la ciencia de las matemáticas se habría detenido. No obstante los pueblos de oriente siguieron dando valor numérico a las letras de sus alfabetos.

Volviendo al símbolo de Bahá, si lo desglosamos en sus respectivas letras y a cada una de ellas le asignamos el valor numérico correspondiente obtendremos la secuencia siguiente: B (2) + A (1) + H (5) + A (1) = 9. Y nueve es el número perfecto, el mayor de la escala numérica, después del 9 todo lo que escribimos en forma de dígitos es una repetición de las mismas figuras. El nueve contiene a todos los demás números, los cuales si los sumamos nos dan la cifra de 45;

$$(1+2+3+4+5+6+7+8+9=45)$$

la cual también representa al número 9 (4+5). Nueve también han sido los profetas mayores y nueve las grandes religiones reveladas.

Existen dos representaciones simbólicas clásicas de la tradición china, conocidas bajo los términos "Lo Chou" y "Ho Tou". La primera, Lo Chou, corresponde al orden de formación de las energías y la se-

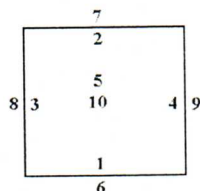


gunda, Ho Tou, al orden de la creación de los cuatro elementos. Ambos fueron revelados por el emperador Yu el Grande.

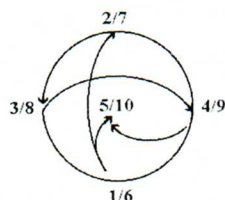
El Lo Chou con nueve emblemas dispuestos en círculo representa al Cielo, mien-

tras. que el Ho Tou, está formado por 10 números (5 x 2) dispuestos en forma de cuadrado.

El Ho Tou representa la Tierra inscrita en un cuadrado:



El Lo Chou representa el Cielo inscrito en un círculo.



Fuentes bibliográficas:

Abdu'l-Bahá, "Respuestas a Algunas Preguntas", Ebila, Buenos Aires, 6ª Ed. 1985

Abu'l-Qásim Faizi, "Explicación del Emblema del Más Grande Nombre", BIB, nº 91-96, Madrid, 1977.

Abellio, "La fin de l'ésoterisme", Flammarion, París, 1973.

Bierlaire, J. "Equilibre énergétique Acupunctural", ABMA, Bruxelles.

Dujany, R., "La Homeopatía", Teorema, Barcelona, 1981.

Fulcanelli, "El misterio de las catedrales" Guenón, René: "La Gran Tríada", Obelisco.

S.W. Hawking, "Historia del Tiempo", Crítica, Barcelona, 8ª Ed. 1989

J.M. Kespi, "Acupuncture", Maisonneuve, París, 1982.

Lao Tsé, "Tao Te King", Alfaguara, Madrid, 1978

Northstar Asociados, "El Origen del Universo" (video).

J. Schatz, C. Larre, E. Rochat de la Vallée, "Les structures de l'acupuncture traditionnelle", École Européenne d'Acupuncture, París, 1977.

Representación tradicional de la tortuga

		9		
4	Tai Yang		Shao Yang	2
3	Yang Ming	5	Shao Yin	7
8	Tai Yin		Jue Yin	6
		1		